

Sobre la forma "está siendo"

Con sobrada razón, afirma Amado Alonso que "no se puede justificar la rectitud idiomática en la lógica, porque el pensamiento idiomático y el lógico son de naturaleza distinta". La moderna lingüística ha dado un papel insignificante a la lógica en el campo de las funciones gramaticales. A pesar de esto, don [Cristián] insiste en censurar la expresión "está siendo" por ser contradictoria, según su estimable criterio. Partiendo, pues, de la sutil diferencia que en español presentan los verbos "ser" y "estar", el distinguido académico ve la contradicción, grosso modo, en que "estar" apunta a lo transitorio y "ser" a lo permanente. Como se aprecia, don Cristián la repudia por su falta de lógica.

Aparte de que esta explicación de lo permanente y de lo transitorio es relativa, y de que es contradictoria, como dice Gili Gaya, "cuando tratamos de darnos cuenta de por qué ciertas cualidades permanentes como las representadas por los adjetivos vivo y muerto se atribuyen precisamente con estar y no con ser", el caso cuestionado hay que analizarlo desde otro punto de vista. En la expresión que don Cristián objeta, "está" se emplea como simple verbo auxiliar. Por consiguiente, la mayor o menor permanencia de la acción enunciada no dimana del auxiliar, cuya misión primaria es expresar el fenómeno verbal en el momento de su desarrollo, sino del matiz durativo que el gerundio correspondiente imprime a toda la expresión. En estos casos, pues, el verbo "estar" es un molde vacío, colocado en el punto de coincidencia de la palabra y la acción, al que el gerundio echa, de acuerdo con su propia naturaleza, las más variadas cantidades de permanencia. Verbigracia, compárese el matiz durativo de *está afeitándose en la barbería* y de *está viviendo en San José*. La acción de esta última frase puede durar 100 años; la de la otra posiblemente no pase de 5 minutos.

No hay contradicción alguna en el hecho de que el verbo *estar* atribuya cualidades permanentes. El molde "estar" fue escogido, en español, para verter en él lo transitorio; pero esto significa que no pueda llenarse de permanencia, sin que esto contradiga su tradicional condición de recipiente de la transitoriedad. En las expresiones "está muerto" y "está vivo" se aprecia bien esta circunstancia. Los adjetivos "vivo" y "muerto" han llenado de *permanencia* el molde *estar*. En resumen, el recipiente verbal *estar* fue escogido para recoger lo transitorio; pero él, por sí mismo, no

contradice las cantidades de permanencia que en él se vertían. La frase "el río está sucio" expresa una cualidad accidental; pero si decimos "el río está sucio siempre", el atributo transitorio se torna permanente. Aquí la forma verbal "está" se limitó a recibir la permanencia que en ella vertió el adverbio "siempre".

Aparte de su discutible origen, ¿es innecesaria la forma *está siendo*? No. A nuestro juicio, presenta un matiz nuevo, que viene a enriquecer la variedad de nuestras perífrasis verbales. La expresión "está siendo" no se usa por sí misma. Siempre va acompañada de un participio, el cual ya significó a toda la perífrasis verbal. Esto confiere carácter de auxiliar al mismo "siendo". Los esquemas "estar .. gerundio" y "estar .. gerundio .. participio" no son equivalentes. Aunque los dos expresan la acción en su periodo de desarrollo, el primero, formalmente, pertenece a la voz activa, y puede llevar un sujeto activo, o paciente (con se), o prescindir de éste (impersonal); el segundo pertenece a la voz pasiva y siempre lleva un

sujeto paciente. Para darle sentido pasivo al esquema "estar gerundio", hay que acudir a la partícula "se". Sin embargo, formalmente continúa siendo de voz activa. Era necesario, pues, notar a la voz pasiva de un equivalente —de forma y sentido exclusivos— del esquema "estar gerundio". Y ya surgió en el escenario idiomático, aunque abucheados y escarneidos por los puristas y académicos: "están siendo discutidos los anglicismos". Hay algo más todavía: las frases "se están discutiendo los proyectos" y "están siendo discutidos los proyectos" presentan, a nuestro juicio, una interesante diferencia: en el segundo ejemplo se da mayor continuidad y permanencia a la acción expresada por el verbo "discutir". El gerundio "siendo" refuerza la acción durativa de discutir, la prolonga en el tiempo y la torna más enfática. La simbiosis verbal de "estar" y "ser" da a la acción enunciada una viva impresión de actualidad y permanencia.

Carlos Luis Altamirano.